

MIGUEL HERNÁNDEZ

El Camino Poético
de su vida



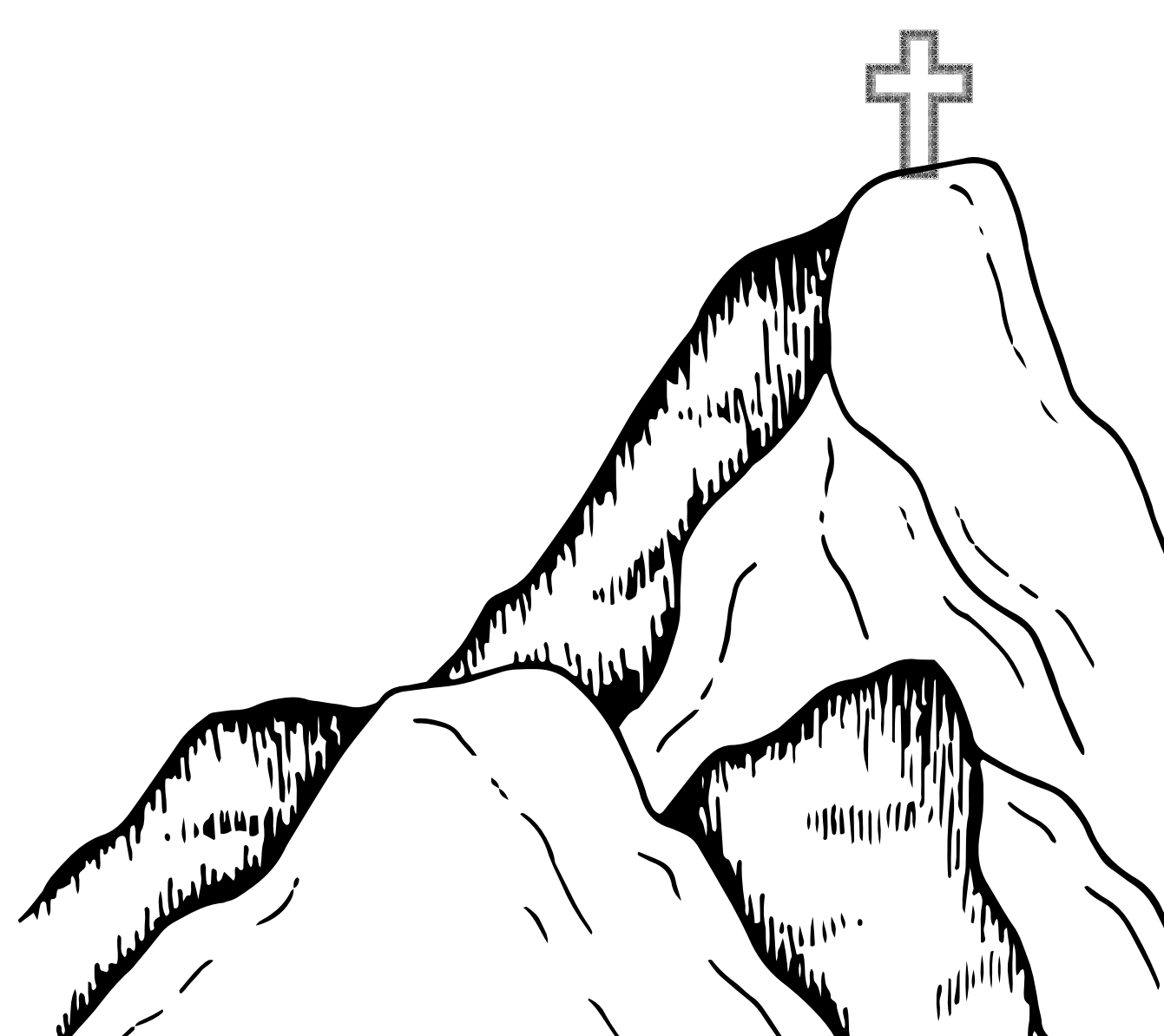


“En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería”.





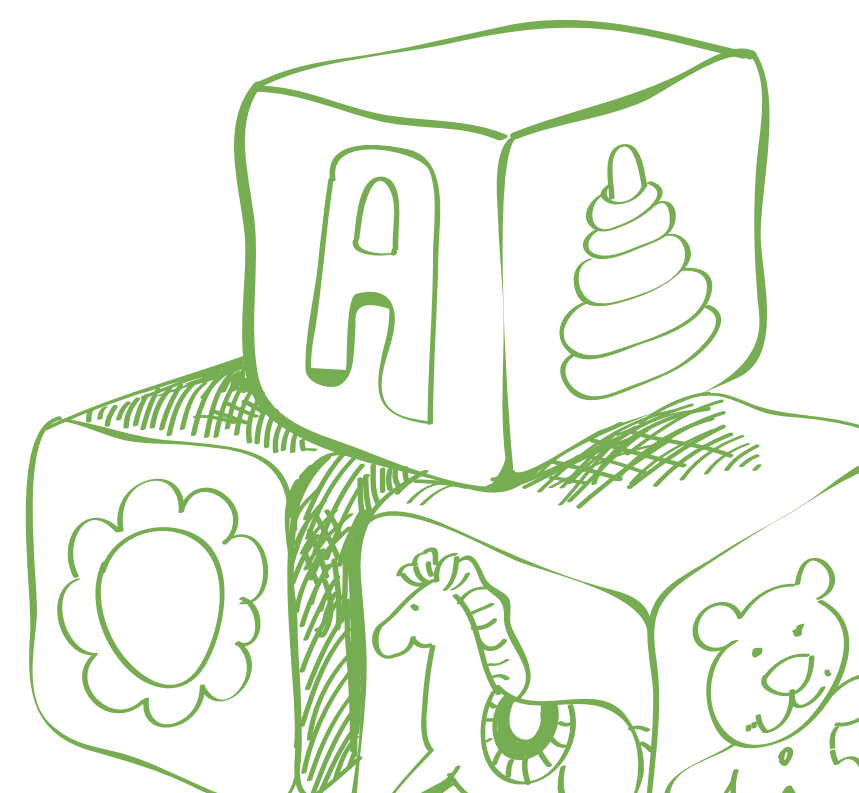
INFANCIA





Casa natal Miguel Hernández

La casa natal de Miguel Hernández está ubicada en la Calle San Juan. Allí nació un 30 de Octubre de 1910, aunque no duró mucho en esta vivienda ya que se trasladaron a su nuevo hogar en la calle arriba, cuando aún no había cumplido los cuatro años.



El inmueble se trata de un edificio popular de época del siglo XIX y principios del XX. Estuvo varios años cerrada, pero con motivo del centenario del nacimiento del poeta, en el año 2010, empezó su remodelación.

En 2017 reabrió definitivamente como centro de documentación de la fundación Miguel Hernández con el fin de salvaguardar documentos manuscritos, sonoros y audiovisuales. Además cuenta con un salón de conferencias.



La actual Casa-Museo Miguel Hernández es el lugar donde el poeta pasó su infancia. Consta de seis salas, un patio, un corral y un huerto.

Para ser una casa de una familia humilde tenía ciertas comodidades gracias a los negocios del padre de Miguel.

Allí, el padre de Miguel les inculca la austeridad y el sacrificio, mientras que la madre es la que muestra el cariño. Miguel la nombraba como "gitana oscura y querida" debido al moreno de su piel.

El inmueble pasó a manos de un particular, hasta que en el año 1981 el ayuntamiento la compró y la remodeló en 1985, gracias a la aportación económica de la Fundación del Banco Exterior de España y Banco de Alicante.



Casa-Museo Miguel Hernández



CANCIÓN ÚLTIMA

Pintada, no vacía:

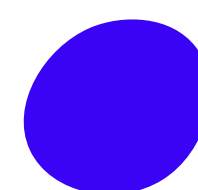
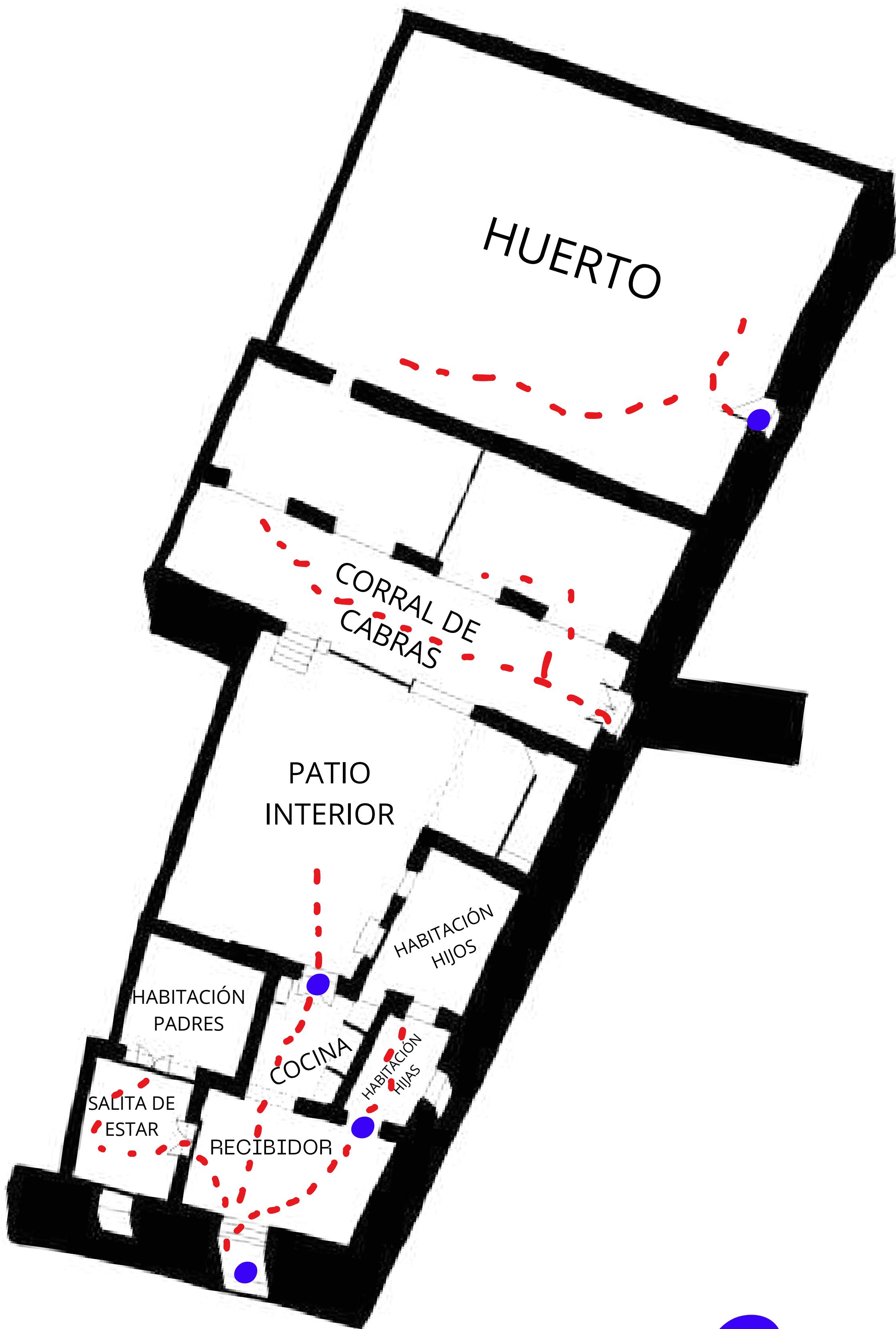
pintada está mi casa
del color de las grandes
pasiones y desgracias.

Regresará del llanto

adonde fue llevada
con su desierta mesa
con su ruinosa cama.

(...)





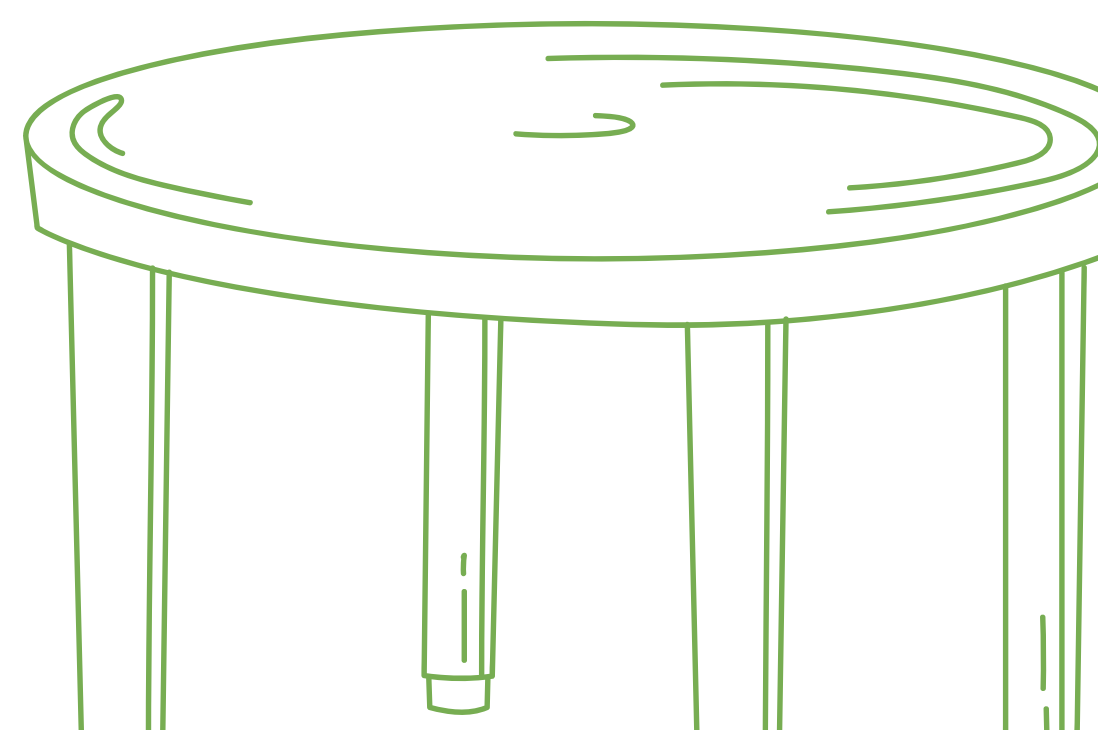
rampas de accesibilidad



recorrido accesible



La primera de las estancias que encontramos nada mas entrar es el recibidor, el cual posee los mayores "lujos" ya que tendrá el suelo con baldosines, los muebles serán de mayor calidad, etc, para hacer ver a los vecinos o comerciantes que fueran a visitar la casa que la familia tenía buen nivel de vida.



A la izquierda del recibidor tenemos la habitación de los padres de Miguel.

Esta habitación está dividida en dos estancias, siendo la primera una pequeña salita donde los padres se reunían, hablaban, etc. Y a continuación encontramos la habitación de matrimonio, con una ventana que da directamente al patio interior.



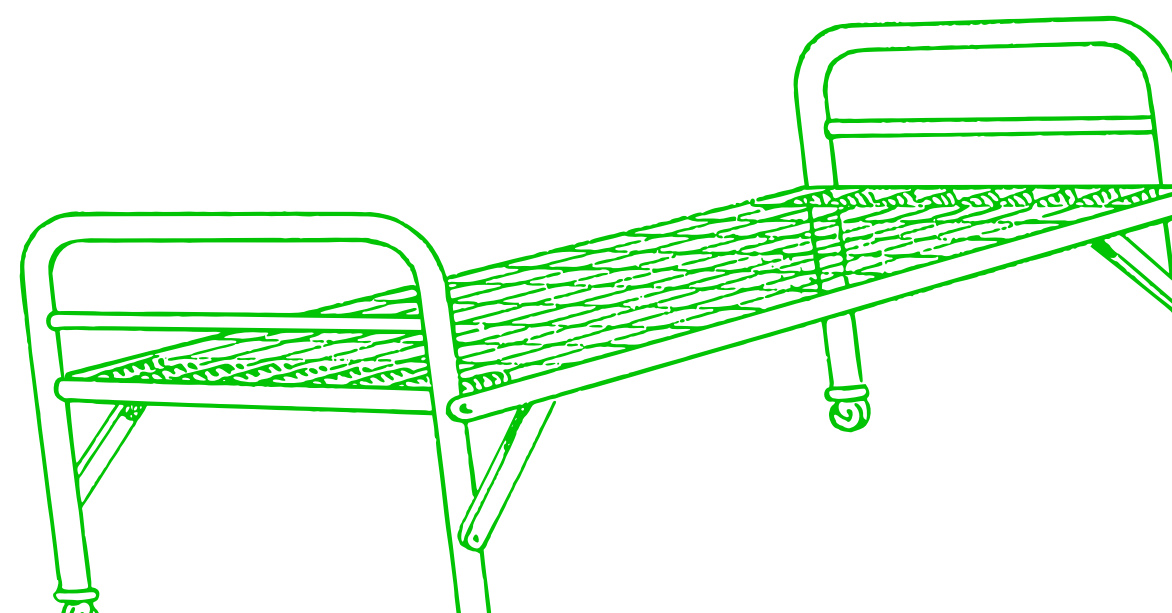
Los padres de Miguel Hernández se llamaban Miguel Hernández Sánchez "El tío Visenterre" y Concepción Gilabert Giner, conocida por todos como "Concheta".

A la derecha veremos, en un primer momento, la habitación de las hijas (Elvira y Encarna), la cual es más alargada.

Al fondo, siendo más ancha, la de los hijos, Vicente y Miguel, la cual tenía más espacio, más comodidades y estaba directamente comunicada con la cocina y el patio interior.

Actualmente, los hijos de la hermana menor, Encarna, donaron al museo la cama original donde dormía el poeta.

Por otra parte, podemos apreciar unas abarcas, las cuales Miguel Hernández colocaba en la ventana la noche del 5 de Enero a la espera de obtener regalos de los Reyes Magos, pero siempre quedaban vacías.





Miguel Hernández Junto con sus hermanos mayores Vicente y Elvira, y su hermana pequeña Encarna.

LAS ABARCAS DESIERTAS

Por el cinco de enero,
cada enero ponía
mi calzado cabrero
a la ventana fría.

Y encontraban los días,
que derriban las puertas,
mis abarcas vacías,
mis abarcas desiertas.

Nunca tuve zapatos,
ni trajes, ni palabras:
siempre tuve regatos,
siempre penas y cabras.

Me vistió la pobreza,
me lamió el cuerpo el río,
y del pie a la cabeza
pasto fui del rocío.

Por el cinco de enero,
para el seis, yo quería
que fuera el mundo entero
una juguetería.

Y al andar la alborada
removiendo las huertas,
mis abarcas sin nada,
mis abarcas desiertas.

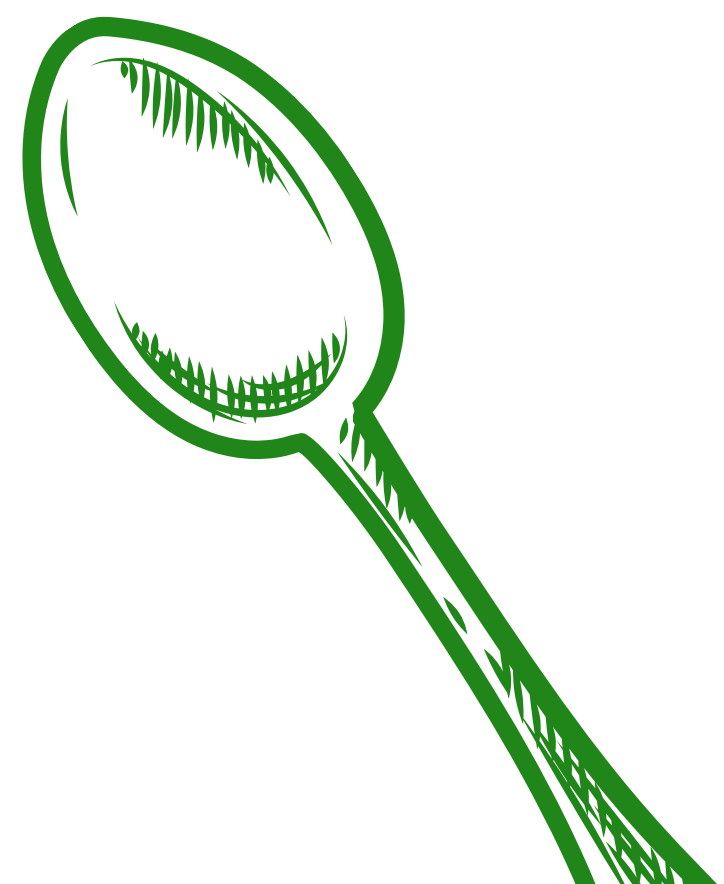
(...)





La cocina del inmueble mantiene los elementos típicos de la época. Entre ellos podemos encontrar la vajilla de cerámica, una plancha de carbón, una chimenea, un pequeño horno adornado de mampostería e incluso dos grandes tinajas para la conservación de alimentos.

En la parte superior encontraríamos una pequeña cilla que también servía para el almacenamiento.

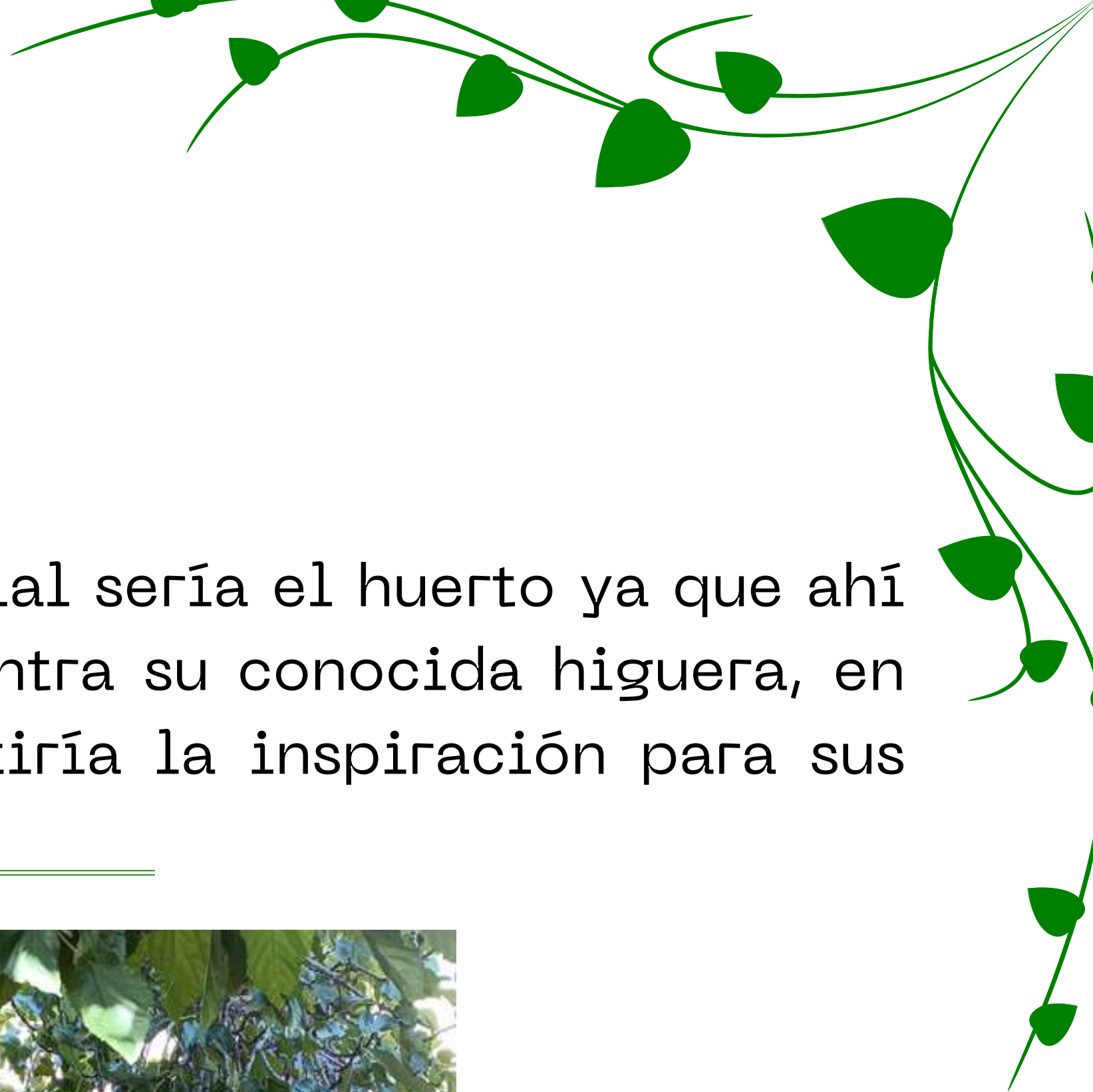




El patio interior de la casa está dividido en dos partes.

La zona que conecta con la casa es donde se ubica el pozo, cuya agua la usaban para cocinar, limpiar y lavar; de hecho, hay también una pileta donde las hermanas lavarían la ropa. También encontramos el cobertizo de la leña y la letrina.

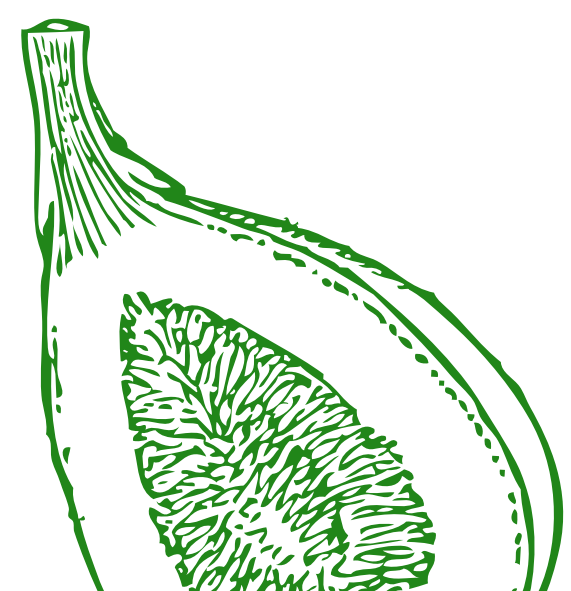
La parte superior está dedicada al rebaño, pues sería ahí donde estarían las cabras que Miguel y su hermano Vicente sacarían por la puerta lateral a la sierra, donde pastorearían. A la izquierda se encuentra el abrevadero y una conexión con la sala de exposiciones Miguel Hernández.

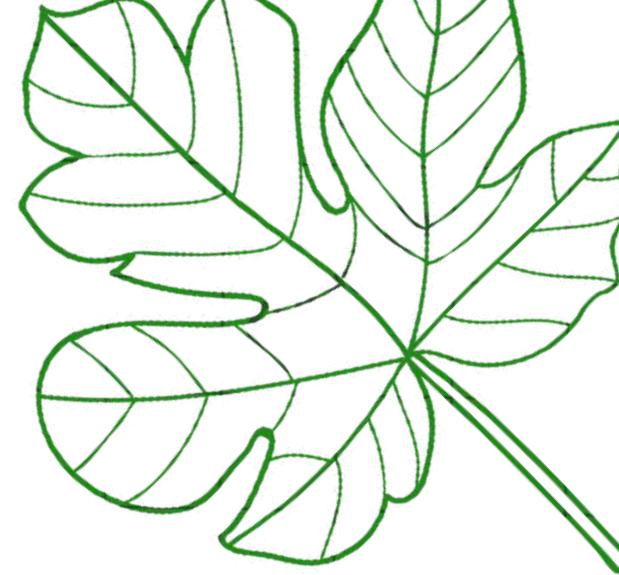
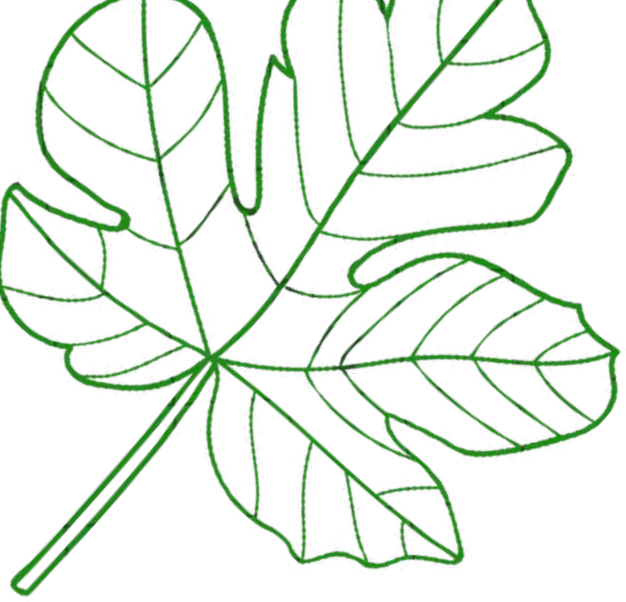


La zona más especial sería el huerto ya que ahí es donde se encuentra su conocida higuera, en donde Miguel sentiría la inspiración para sus poesías.



Algunos de los visitantes que han pasado por la higuera han llegado a comentar que los versos del poeta retumban aún entre los muros de este pequeño, pero encantador, rincón.





ODA A LA HIGUERA

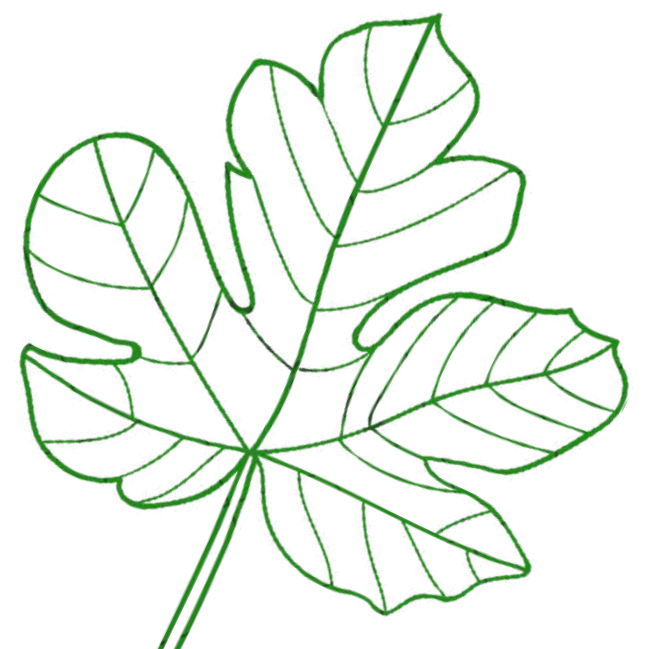
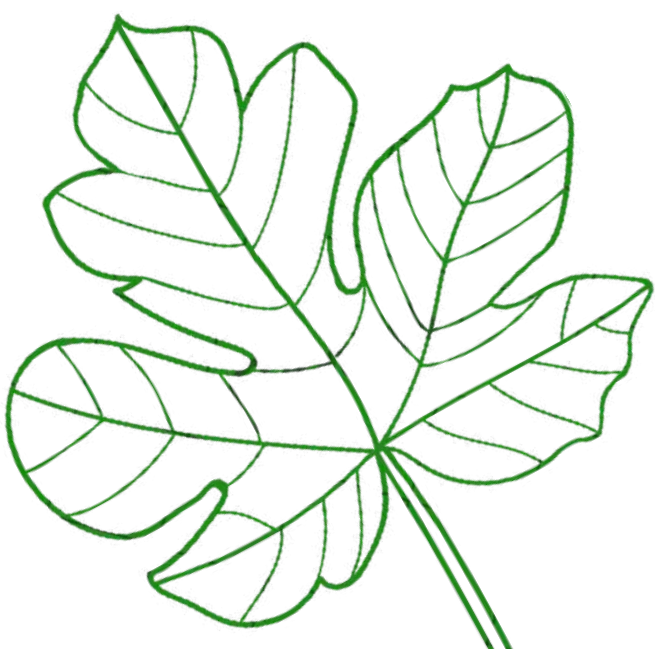
Abiertos, dulces sexos femeninos,
o negros, o verdales:
mínimas botas de morados vinos,
cerrados: genitales
lo mismo que horas fúnebres e iguales

Rumores de almidón y de camisa:
¡frenesí! de rumores en hoja verderol, falda
precisa,
justa de alrededores
para cubrir adánicos rubores.

Tinta imborrable, savia y sangre amarga;
malicia antecedente,
que la carne morena torna torna y larga
con su blancor caliente,
bajo la protección de la serpiente.

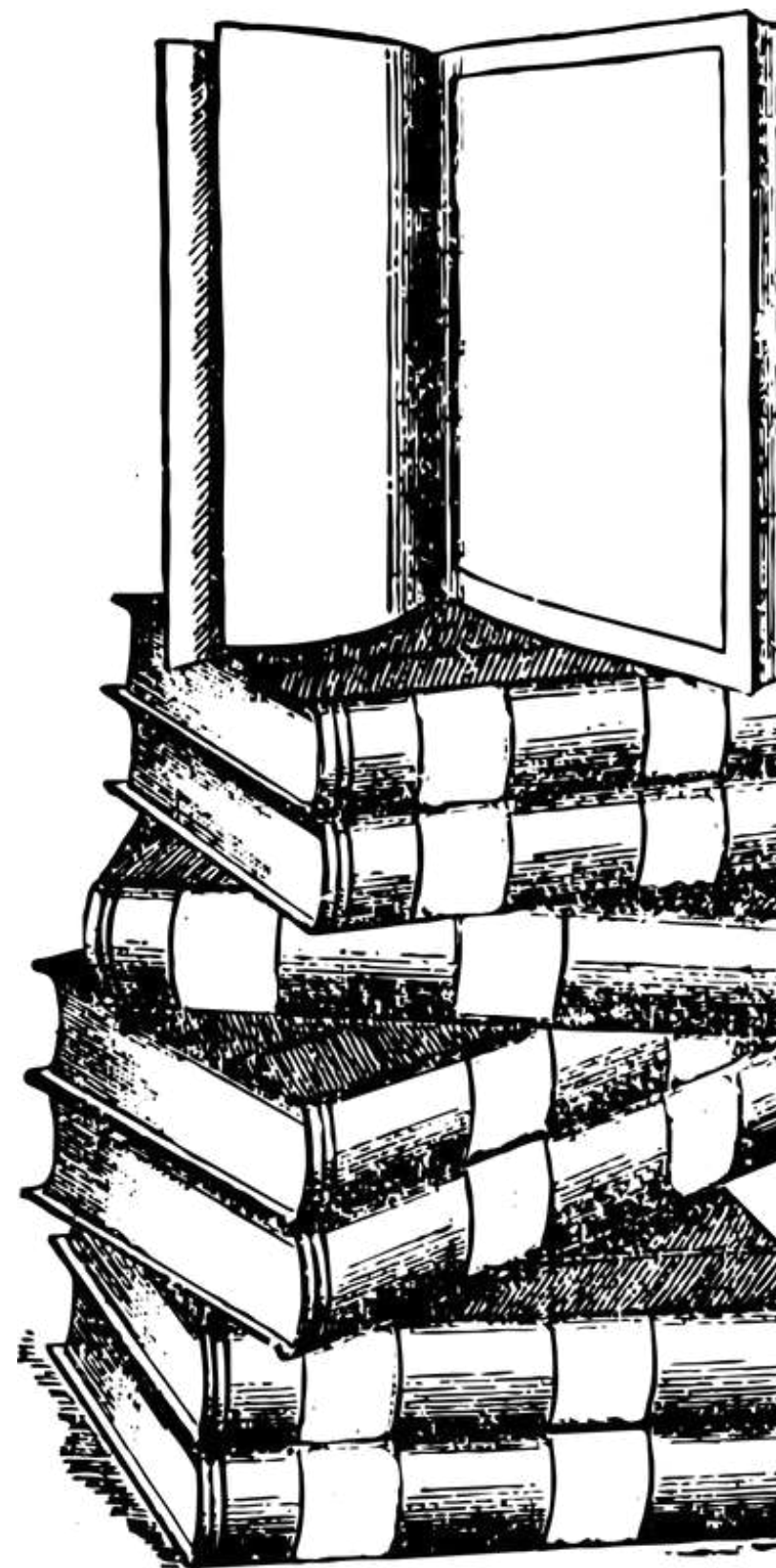
¡Oh meca! de lujurias y avisperos,
quid de las hinchazones.
¡Oh desembocadura! de los eros;
higuera de pasiones,
crótalos pares y pecados nones.

(...)





INICIOS POÉTICOS



Después de haber asistido a un parvulario, sus padres deciden escolarizarlo en el colegio gratuito del Ave María, donde acudían los niños de clase baja, mientras que los más adinerados iban al Colegio de Santo Domingo.



Allí los Jesuitas se fijaron en él y le consiguen una beca para acceder a las clases del Colegio de Santo Domingo, donde sus calificaciones serán altas.

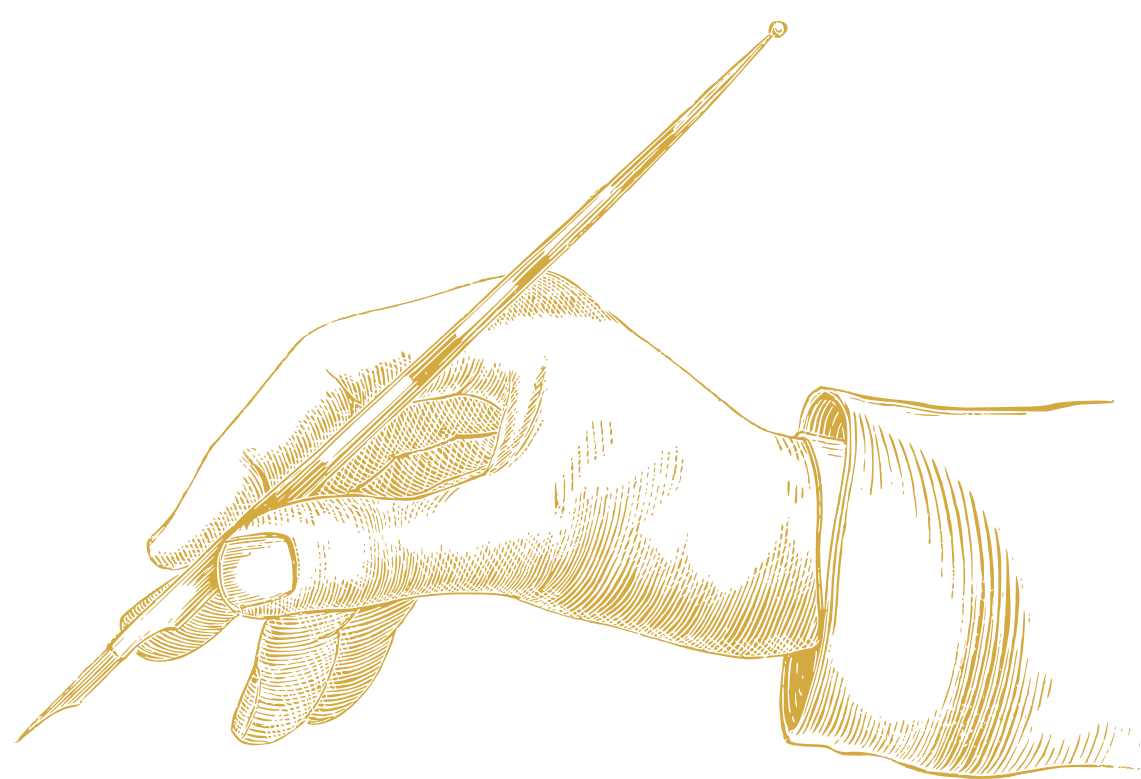


Con quince años, el padre de Miguel lo saca del colegio para que ayude en la empresa familiar ya que no estaba pasando por un buen momento económico.

Pero en su zurrón nunca faltará un libro para leer, ya sea de la biblioteca pública, o bien cedido por el canónigo Luis Almarcha.

Fue en estos momentos donde descubrió a los grandes escritores del siglo de oro español: Góngora, Quevedo, Lope de Vega, Cervantes, etc., lo que le llevaría a escribir sus primeros versos en un cuaderno que llevaba siempre consigo.

Esa primera poesía va a estar ligada a los elementos de naturaleza que Miguel contempla durante su pastoreo, vinculada a esa tradición clásica de los autores que leía.

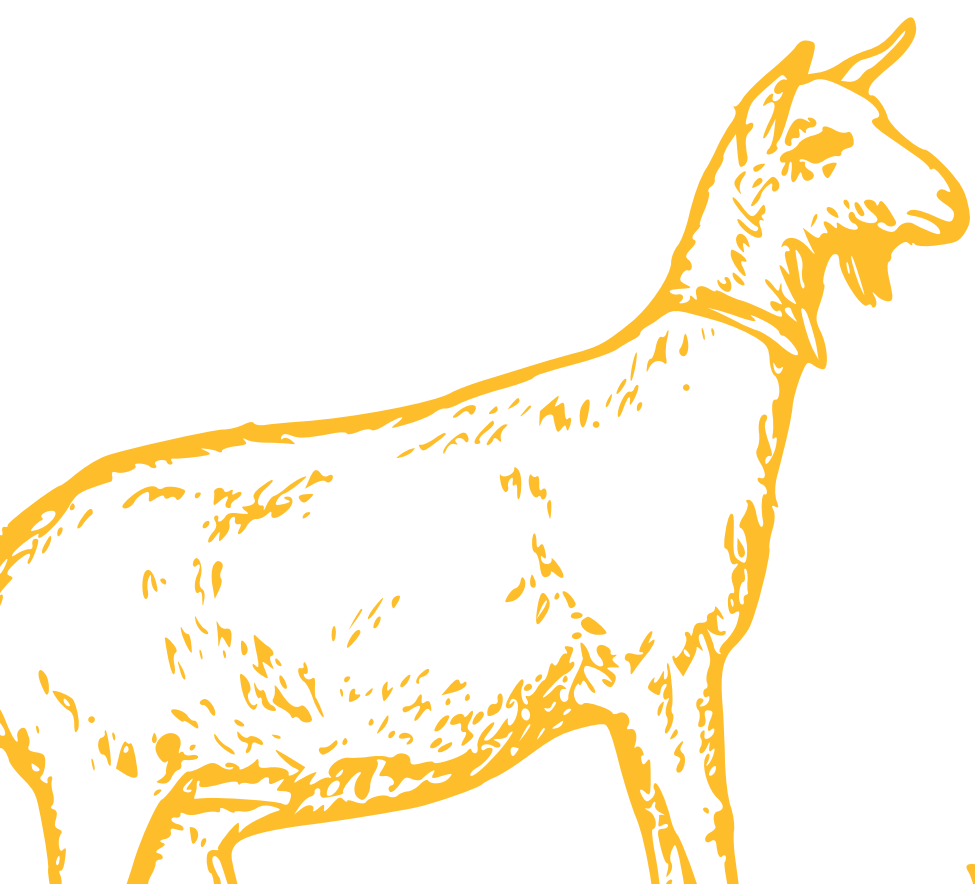


EN CUCLILLAS ORDEÑO

En cuclillas, ordeño
una cabrita y un sueño.

Glú, glú, glú,
hace la leche al caer
en el cubo. En el tisú
celestes va a amanecer.
Glú, glú, glú. Se infla la espuma,
que exhala
una finísima bruma.

(Me lame otra cabra, y bala.)



Con el tiempo conocerá a los que serán sus grandes amigos: Carlos Fenoll, Jesús Poveda, Efrén Fenoll, Gabriel Sijé, Ramón Sijé, etc.

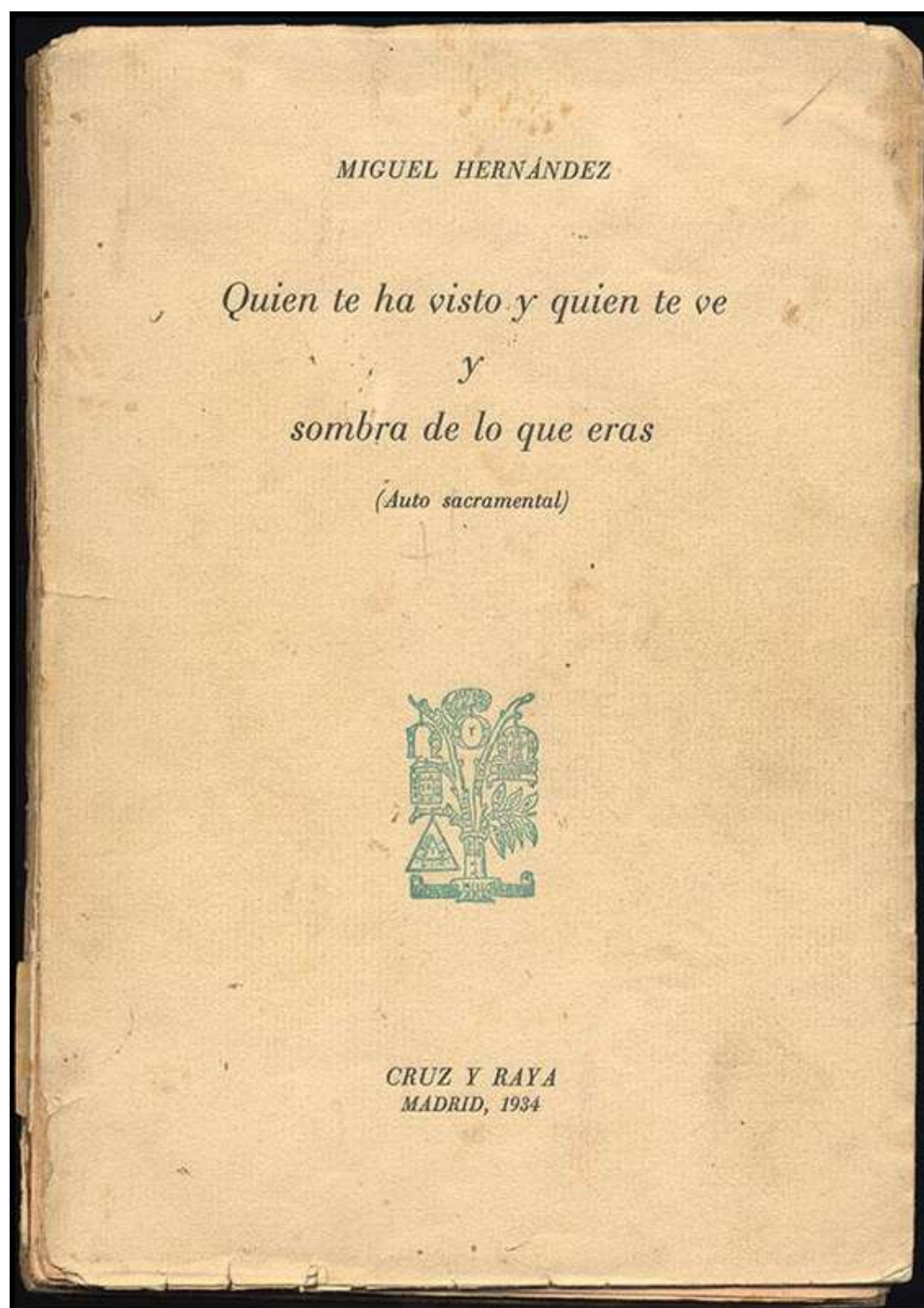
Todos ellos se reunían en la taberna de Carlos Fenoll para debatir y comentar los poemas que cada uno escribía.

Entre ellos destacó la figura de Ramón Sijé, ya que fue esencial en el planteamiento de la obra de Miguel Hernández.

Animado por sus amigos, en 1931 decide viajar por primera vez a Madrid en busca de reconocimiento como poeta, pero al no alcanzar su objetivo decide volver a Orihuela.



Tahona de Carlos Fenoll



Aún no habiendo cumplido sus objetivos en Madrid, vuelve con un cambio de mentalidad totalmente renovado, lo que le llevará a publicar en Murcia su primer libro, en enero de 1933, cuyo título era "Perito en Lunas", de corte gongoriano.

Un año más tarde publicará su primera obra dramática, un auto sacramental titulado "Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras".

A su vez, va publicando poemas de corte religioso en la revista católica "El Gallo Crisis", creada por su amigo Ramón Sijé.



En el año 1933, Miguel conoce a Josefina Manresa. Desde ese momento la esperará cada día a que termine de trabajar en un taller de costura ubicado en la Calle Mayor. La acompañará al cuartel de la guardia civil donde vivía ubicado en la casa del paso, también le escribía poemas en los que manifestaba su amor y admiración.

Gracias a Josefina hemos podido disfrutar del legado de Miguel Hernández, pues ella los guardó en un baúl durante años para protegerlos de la dictadura.

SER ONDA, OFICIO, NIÑA ES DE TU PELO

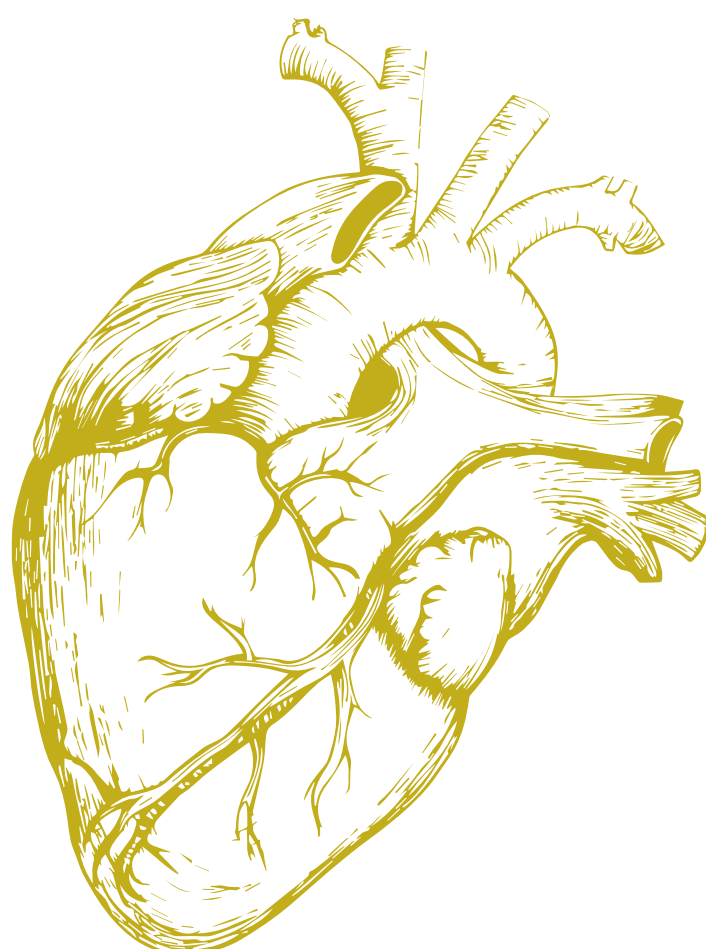
Ser onda, oficio, niña, es de tu pelo,
nacida ya para el marero oficio;
ser graciosa y morena tu ejercicio
y tu virtud más ejemplar ser cielo.

¡Niña!, cuando tu pelo va de vuelo,
dando del viento claro un negro
indicio,
enmienda de marfil y de artificio
ser de tu capilar borrasca anhelo.

No tienes más que hacer que ser hermosa,
ni tengo más festejo que mirarte,
alrededor girando de tu esfera.

Satélite de ti, no hago otra cosa,
si no es una labor de recordarte.

–¡Date presa de amor, mi carcelera!



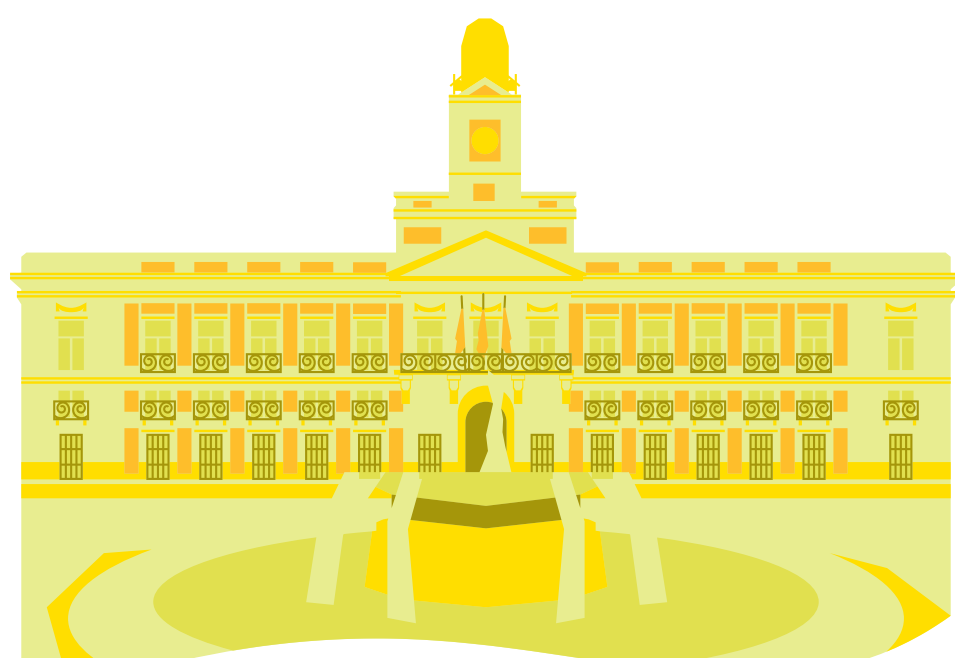



En noviembre de 1934 vuelve a Madrid y esta vez con mayor éxito.

Entra en grandes círculos literarios donde empieza a relacionarse con otros escritores, entre los que se encuentran Pablo Neruda, Vicente Aleixandre, Cassío, Alberti, Cernuda, Dámaso Alonso y Lorca, entre otros.

Otra de las personalidades con la que tendrá una estrecha relación será la artista Maruja Mayo, con la que tendrá ciertas aventuras. Su novia Josefina se entera de lo sucedido y recibe a Miguel lanzándole un limón.

Este ambiente de la capital y las personalidades de las que se rodea producirá en Miguel un cambio de mentalidad que transformará su poesía, dotándola de un carácter más social.





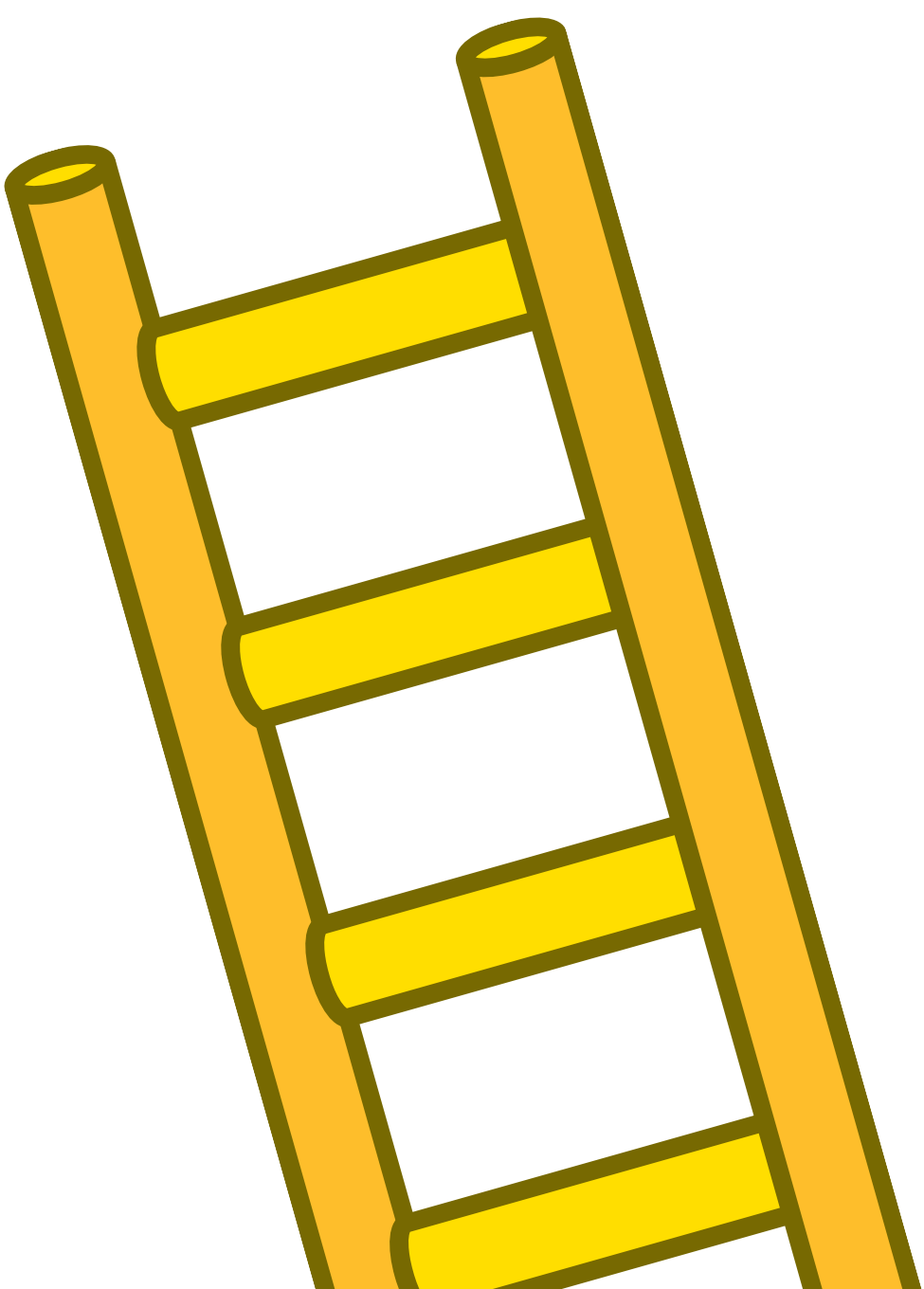
El 24 de Diciembre de 1935, su amigo Ramón Sijé fallece a los 22 años por una infección intestinal.

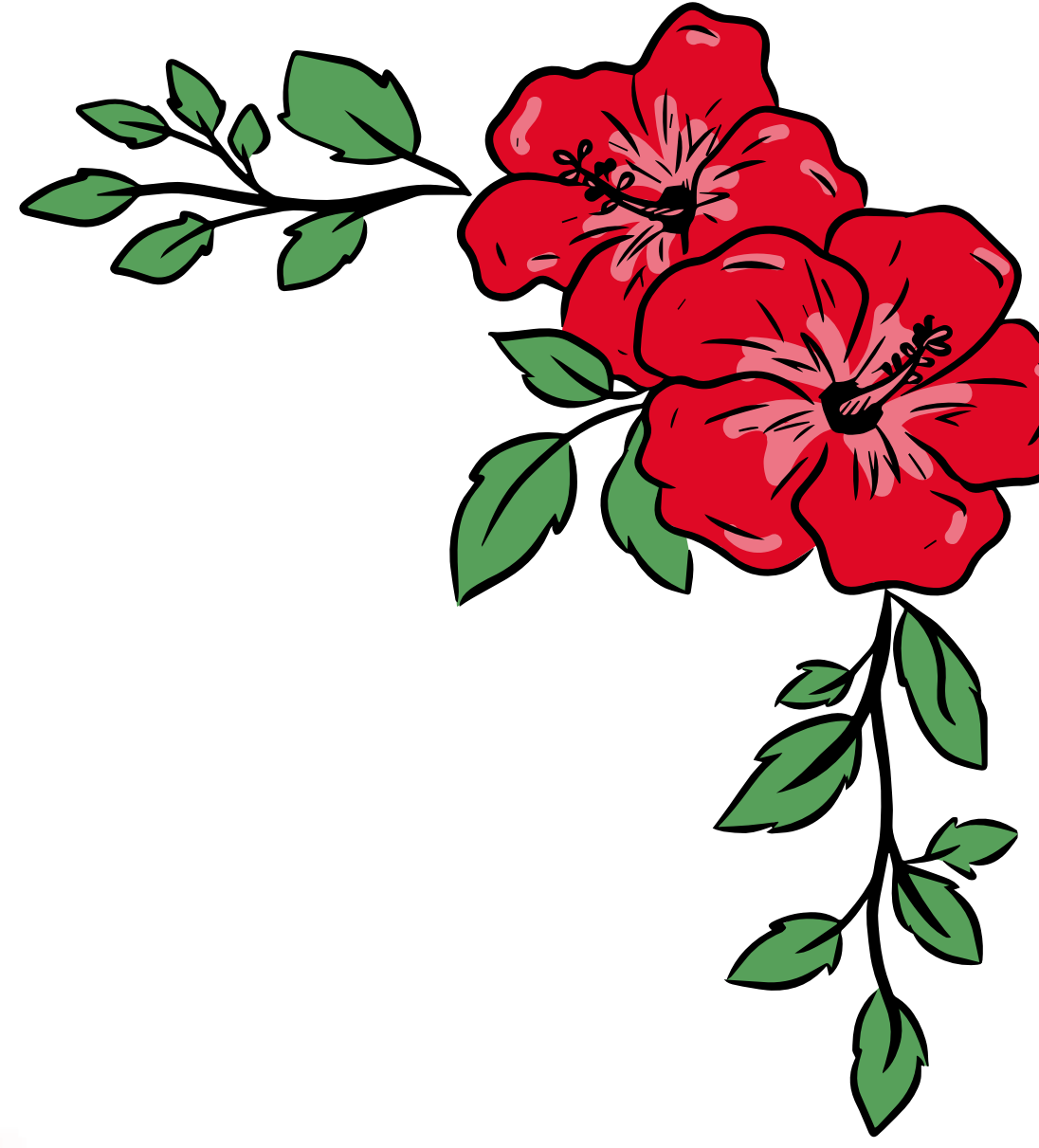
Miguel Hernández escribió su famosa "Elegía", que más tarde incluirá en su siguiente libro "El Rayo que no cesa", publicado en el año 1936.

Este poemario es una oda al amor y al desengaño que Miguel Hernández realizó por el descubrimiento del erotismo y la pasión que le produjo Maruja Mayo, al igual que la decepción, tanto de ella a él como a su novia Josefina.

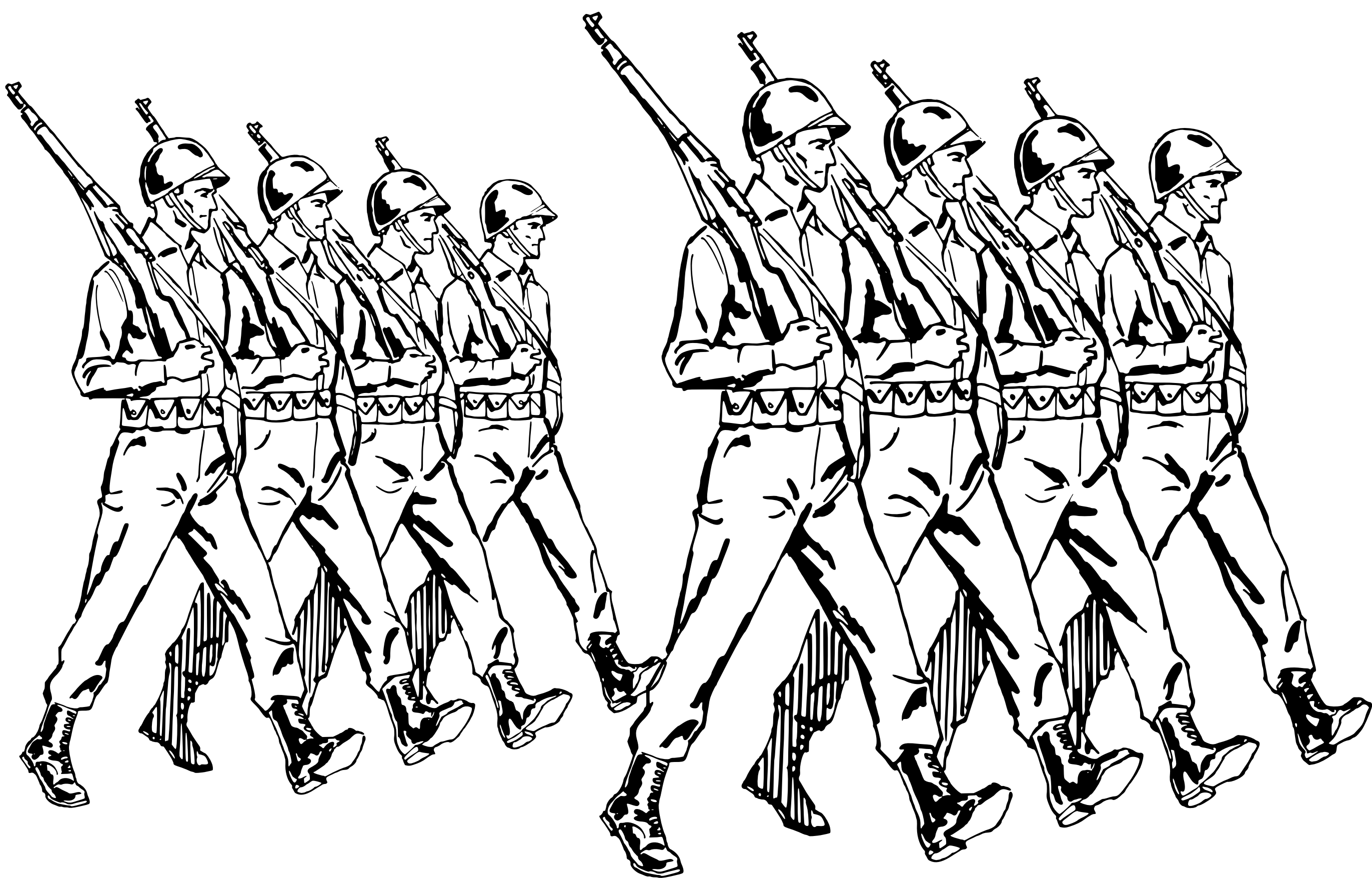


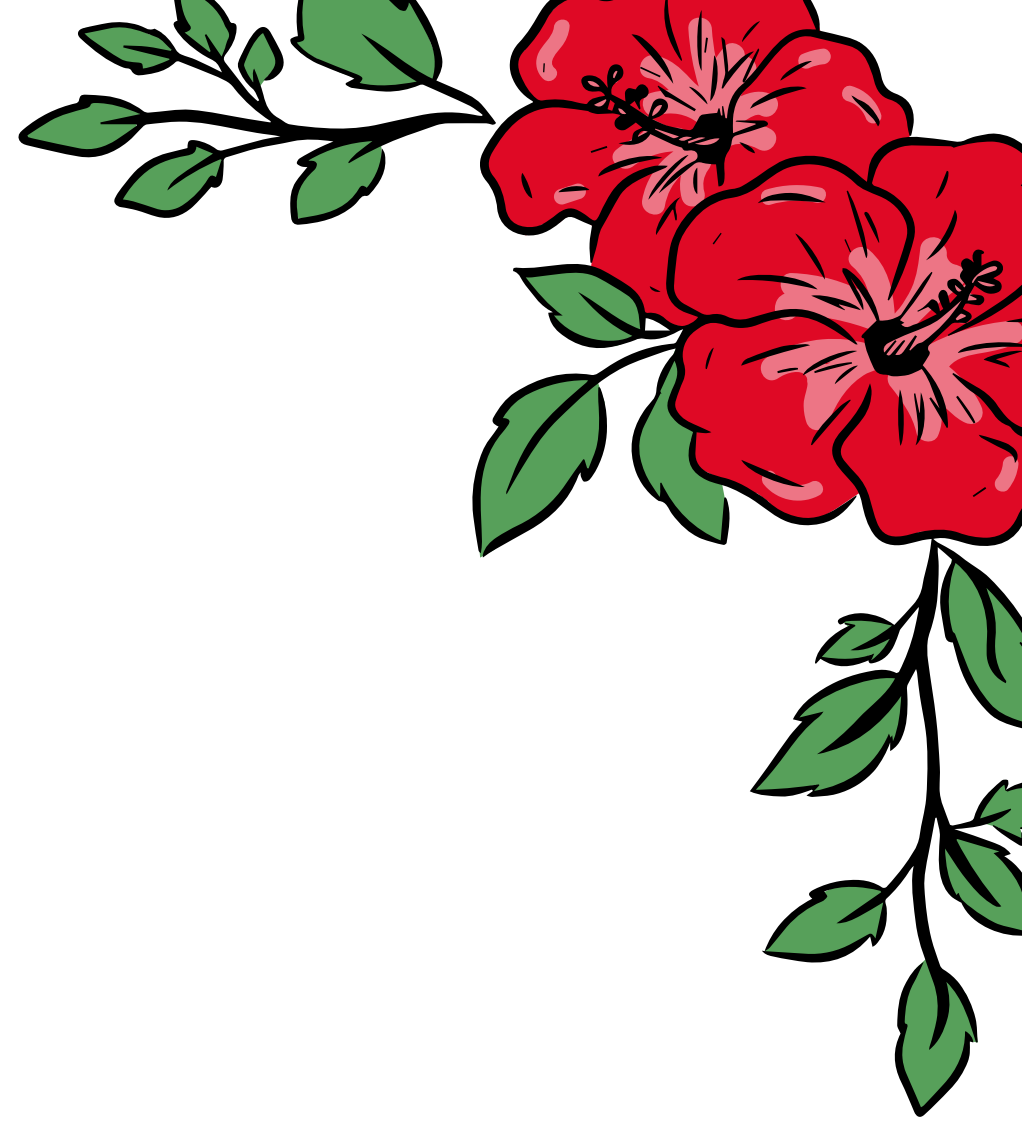
Miguel Hernández leyendo la "Elegía" subido en una escalera en la plaza Ramón Sijé





GUERRA CIVIL

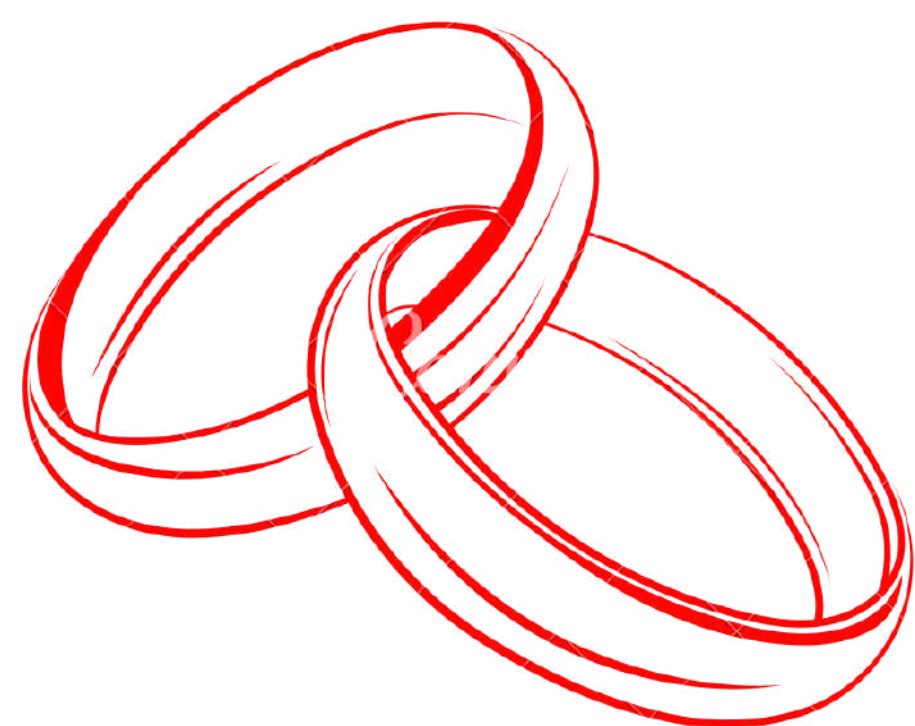


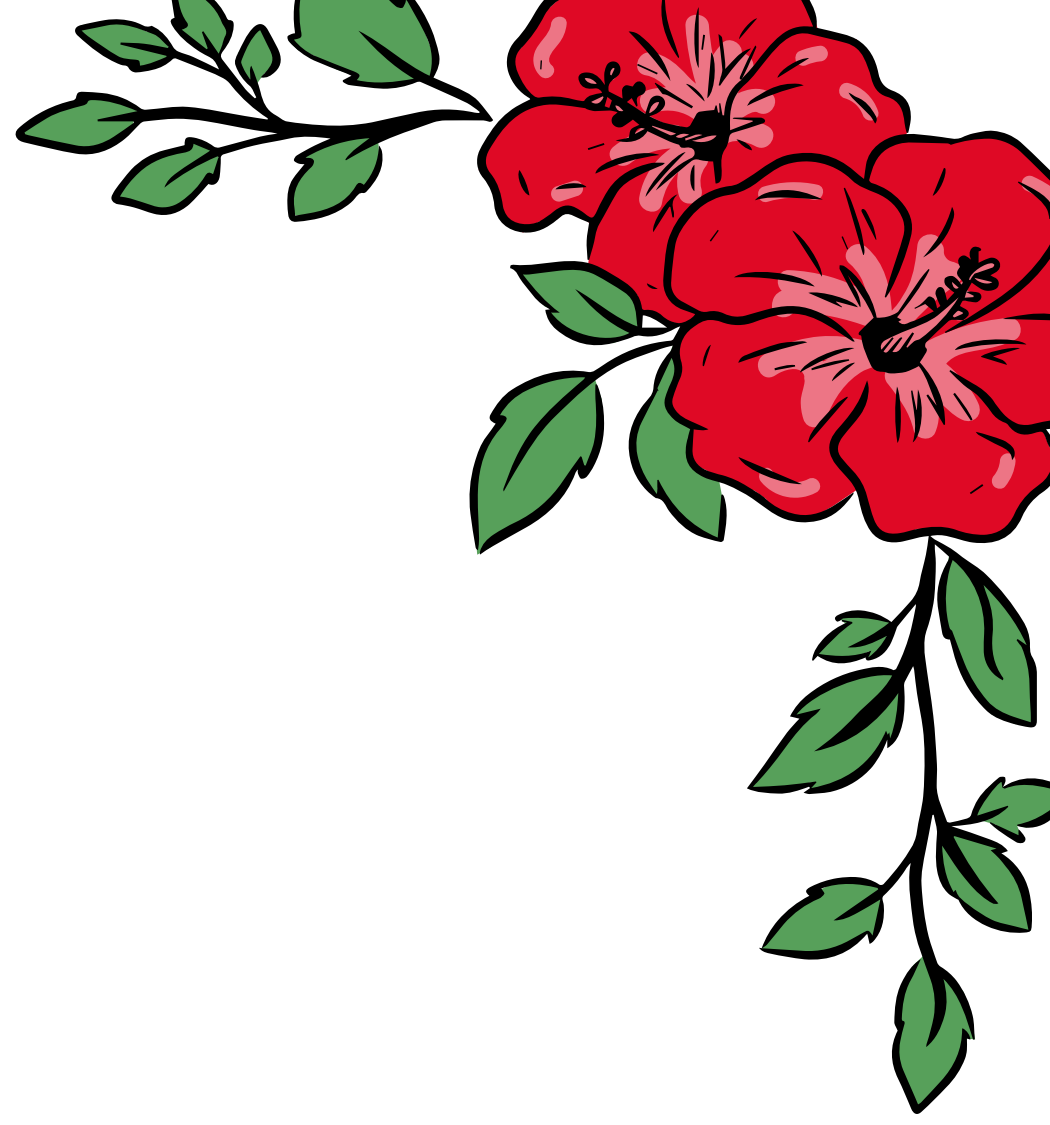


Al comienzo de la Guerra Civil Española, Miguel Hernández se encontraba en Orihuela y le pide a su amigo Cossío que le gestione el cobro de la mitad del sueldo para ayudar a Josefina tras el asesinato de su padre en Elda.

Miguel viaja a Madrid y se alista en el ejército republicano, ingresa en el partido comunista y, desde los primeros meses de 1937, será comisario político militar.

Combatirá en Teruel, Extremadura y Andalucía pero, durante la guerra, viajará de nuevo a Orihuela para casarse con Josefina el 9 de Marzo de 1937, a penas unos días antes de viajar a Jaén.





En el verano de 1937, el poeta acude al II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura en Madrid y Valencia, donde conocerá a Cesar Vallejo.

Más tarde viajaría a URSS en representación de la República Española para el V Festival de Teatro Soviético. Será aquí donde escriba el poema "El esposo soldado" que podemos escuchar de su propia voz en la Casa-Museo Miguel Hernández.

Tras el viaje, escribió un nuevo libro titulado "Vientos del Pueblo", en el cual habla de los horrores de la guerra y del compromiso social, bélico y político.



CANCIÓN DEL ESPOSO SOLDADO



He poblado tu vientre de amor y sementera,
he prolongado el eco de sangre a que respondo
y espero sobre el surco como el arado espera:
he llegado hasta el fondo.

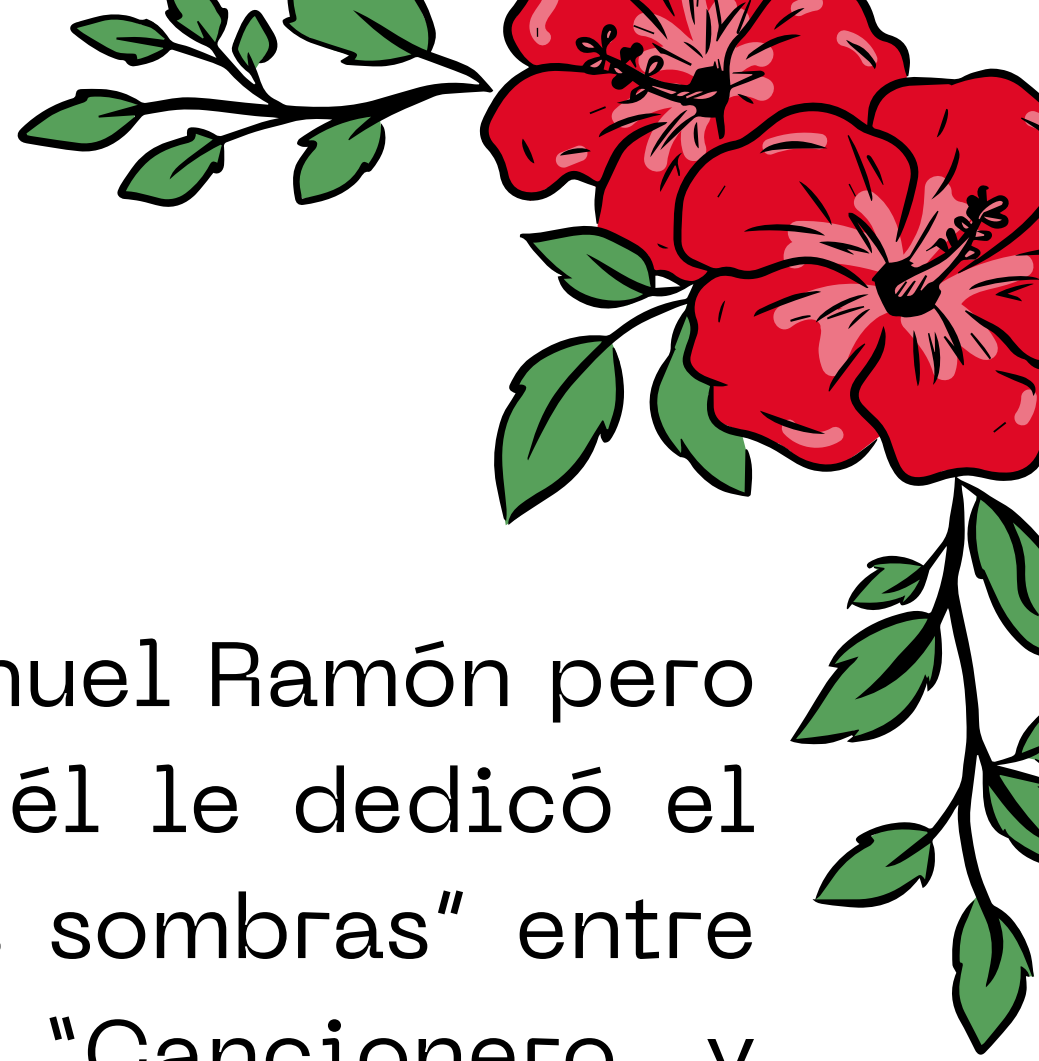
Morena de altas torres, alta luz y ojos altos,
esposa de mi piel, gran trago de mi vida,
tus pechos locos crecen hacia mí dando saltos
de cierva concebida.
como el cerezo.

(...)

Espejo de mi carne, sustento de mis alas,
te doy vida en la muerte que me dan y no tomo.
Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,
ansiado por el plomo.

Sobre los ataúdes feroces en acecho,
sobre los mismos muertos sin remedio y sin
fosa
te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho
hasta en el polvo, esposa.





En 1937 nace su primer hijo Manuel Ramón pero falleció a los pocos meses. A él le dedicó el poema "Hijo de la luz y de las sombras" entre otros más, recogidos en el "Cancionero y romancero de ausencias".

En 1939, recién acabada la guerra, se había terminado de imprimir en Valencia "El hombre acecha", pero una comisión de la Guardia Civil decidió destruir toda la edición salvo dos ejemplares que ayudaron a su reedición en 1981.

Ese mismo año nacerá su segundo hijo Manuel Miguel. Este hecho junto con su ingreso en prisión volverá a producir en Miguel Hernández un cambio en el estilo de su poesía.



A large, irregular watercolor splash in shades of light blue and green, serving as a background for the title text.

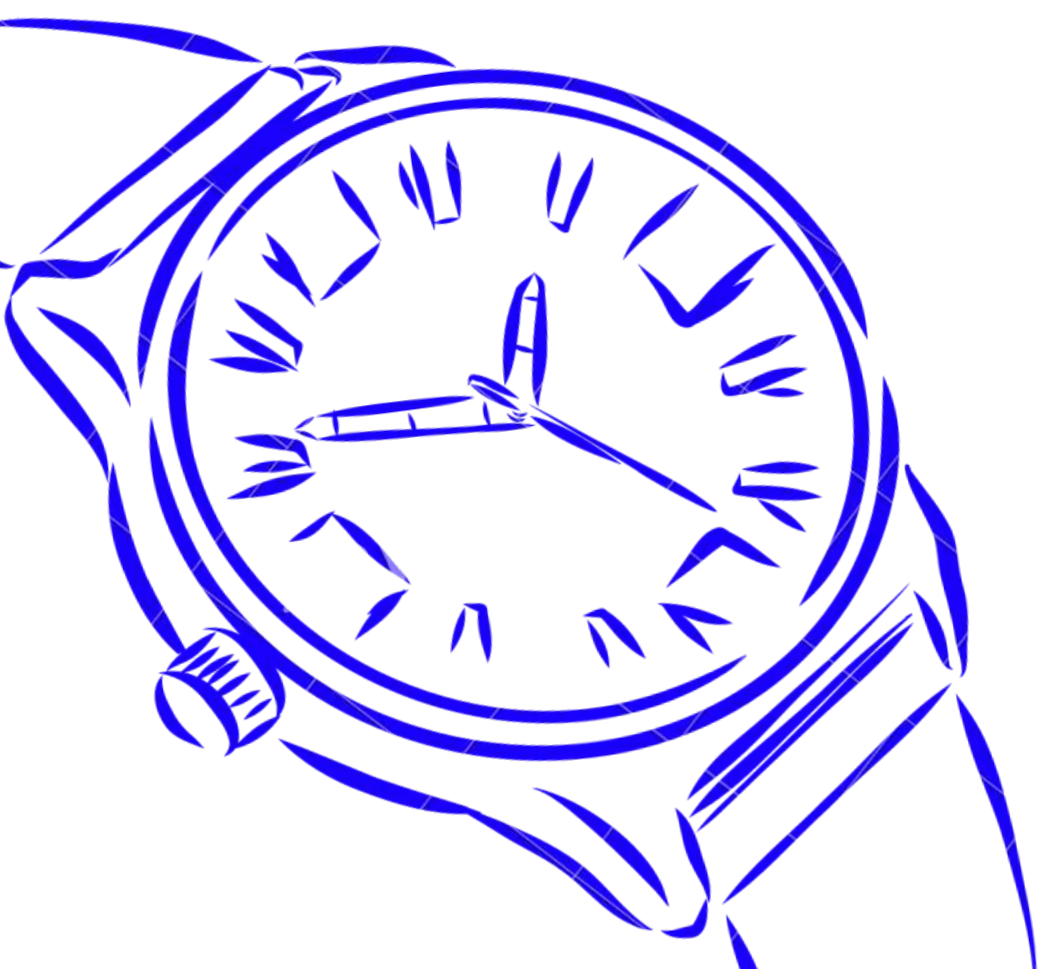
PRISIÓN Y MUERTE

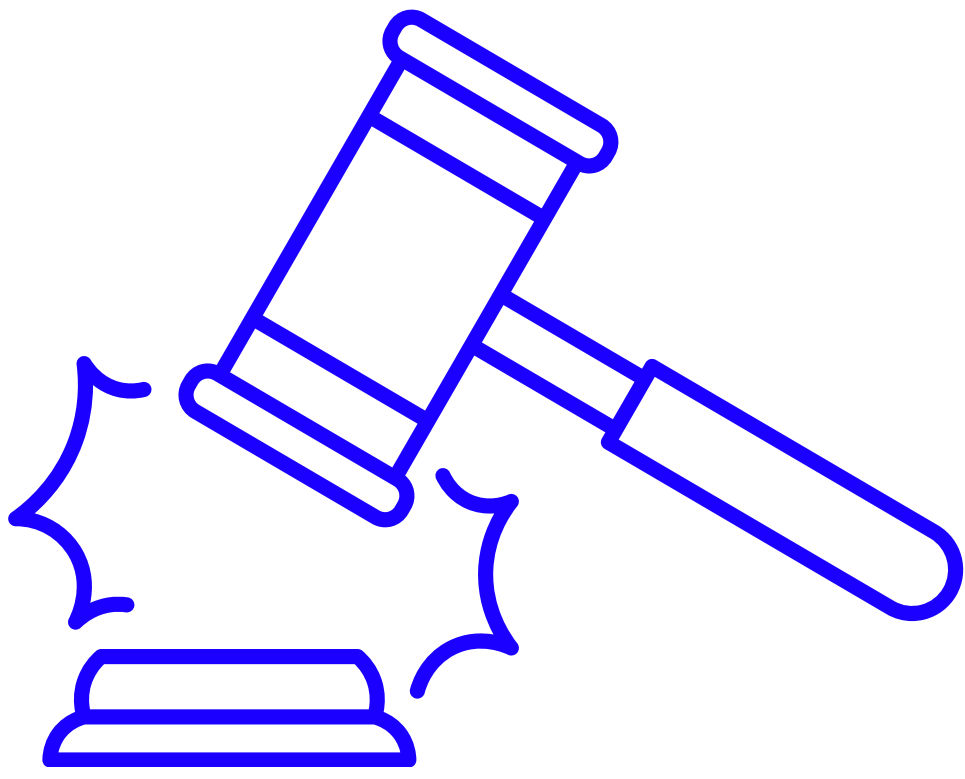




Tras la derrota del bando republicano en la contienda militar, Cossío le ofrece a Miguel acogerlo en Tudanca, pero el poeta decide volver a Orihuela. Conociendo el peligro que suponía para él estar en su ciudad, toma la decisión de ir a Sevilla para cruzar la frontera a Portugal por Rosal de la Frontera (Huelva).

Una vez en tierras lusas, Miguel intentó vender un reloj de oro que le regaló Vicente Aleixandre para comprar un billete hacia América, pero el joyero le delató a la policía portuguesa y lo devolvieron a las autoridades españolas, siendo enviado a la prisión provisional de Huelva el 9 de Mayo de 1936.





Durante su estancia en la cárcel, Josefina le mandaba cartas a Miguel donde comentaba la difícil situación económica que estaban atravesando, pues solo podía alimentarse de leche y cebolla.

Esto le llevó al poeta a escribir otras de sus célebres poesías, "Las nanas de la Cebolla".

Posteriormente lo trasladaron a la cárcel de Torrijos, en Madrid, donde, inesperadamente, salió de la cárcel sin ser procesado gracias a la intercesión de Pablo Neruda con un cardenal.

En esa libertad repentina volvió a Orihuela y fue detenido y encarcelado nuevamente, en este caso en la cárcel de la plaza de Conde Toreno, en Madrid.

Allí conoció a Buero Vallejo el cual le realizó su famoso grabado. Fue condenado a muerte, pero gracias a intelectuales de la época y a Luis Almarcha, se le conmutó la pena de muerte por 30 años de prisión.



NANAS DE LA CEBOLLA

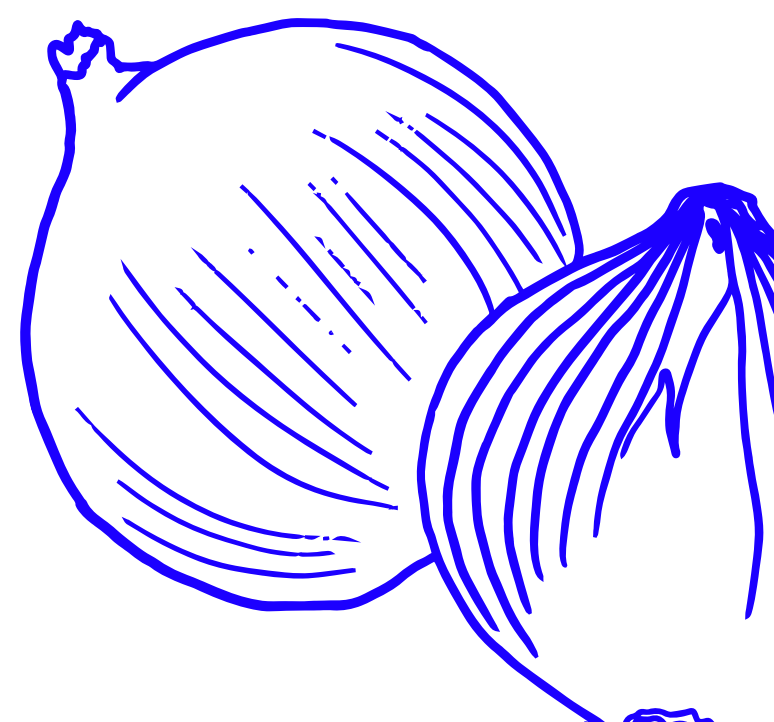
La cebolla es escarcha
cerrada y pobre;
escarcha de mis días
y de mis noches.
Hambre y cebolla:
hielo negro y escarcha
grande y redonda.

(...)

Alondra de mi casa,
ríete mucho.
Es tu risa en los ojos
la luz del mundo.
ríete tanto
que en el alma al oírte,
bata el espacio.

Tu risa me hace libre,
me pone alas.
soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
realámpaguea.

(...)

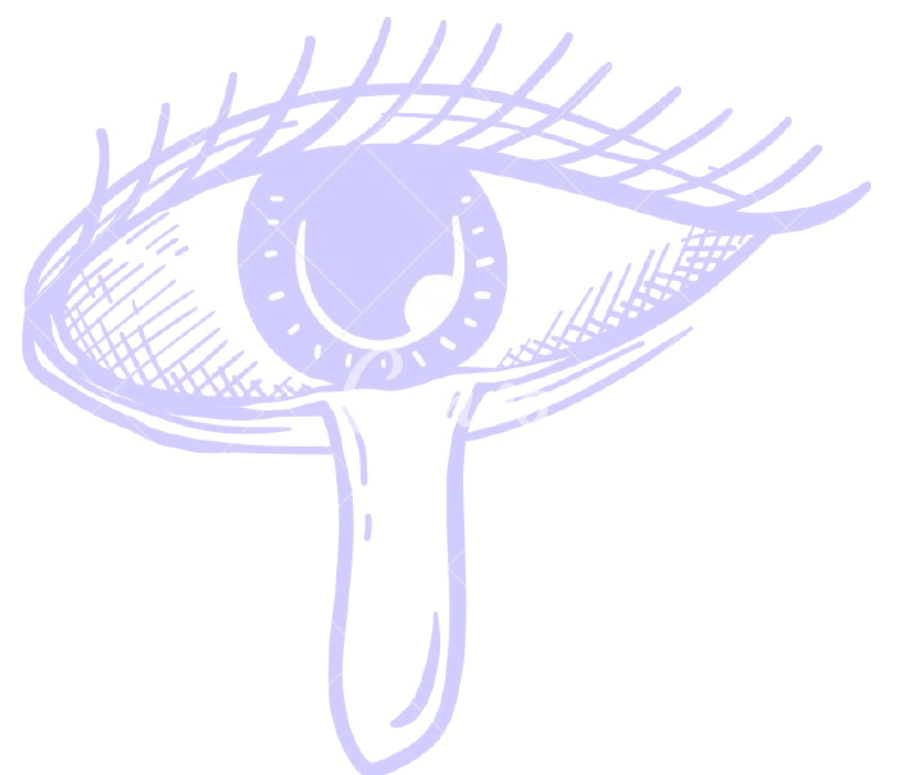




El 23 de Septiembre de 1940 será trasladado a la cárcel de Palencia junto con otros 244 presos. Comentaba que no podía llorar ya que las lagrimas se congelaban por el frío. De ahí fue movido por la cárcel de Yeserías y el penal de Ocaña, en Toledo.

Finalmente, en Junio de 1941, fue trasladado al reformatorio para adultos de Alicante donde enfermó sufriendo, en un principio bronquitis, más tarde tifus y terminó convirtiéndose en tuberculosis.

El pintor Miguel Abad Miró ayudó a que un médico especialista en esa enfermedad pudiese mejorar su salud gracias a dos intervenciones, pero el permiso de su traslado a un hospital de tuberculosos en Valencia llegó tarde y Miguel Hernández falleció un 28 de Marzo de 1942 a las 05:32 de la mañana con treinta y dos años de edad.





Días antes de morir decidió contraer matrimonio religioso con Josefina, pues con el nuevo régimen franquista los matrimonios civiles no tenían validez. Fueron los testigos de su casamiento los compañeros de prisión de Miguel y Elvira, la hermana del mismo. Ella comentaba que nadie se atrevió a decir ni una palabra y que Miguel solamente miraba fijamente a Josefina.

Cuando falleció decían que no pudieron cerrarle los ojos. Tras el fallecimiento, un reducido séquito acompañó a la viuda en el cortejo fúnebre, siendo enterrado en el nicho 1009 del cementerio de Alicante.

En la actualidad sus restos siguen en Alicante, pero en 1984 fueron exhumados para ser enterrados junto a los de su hijo, permaneciendo el nicho 1009 cerrado y sin ocupar, en señal de respeto.



TUS CARTAS SON UN VINO

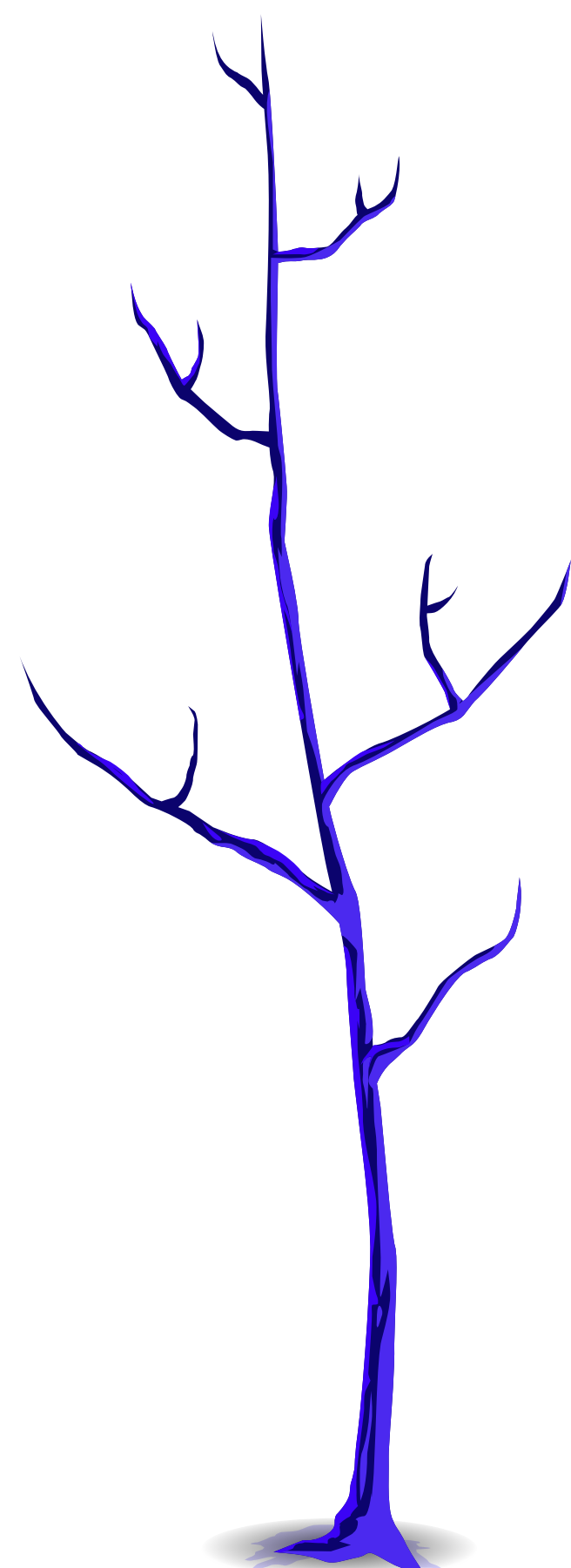
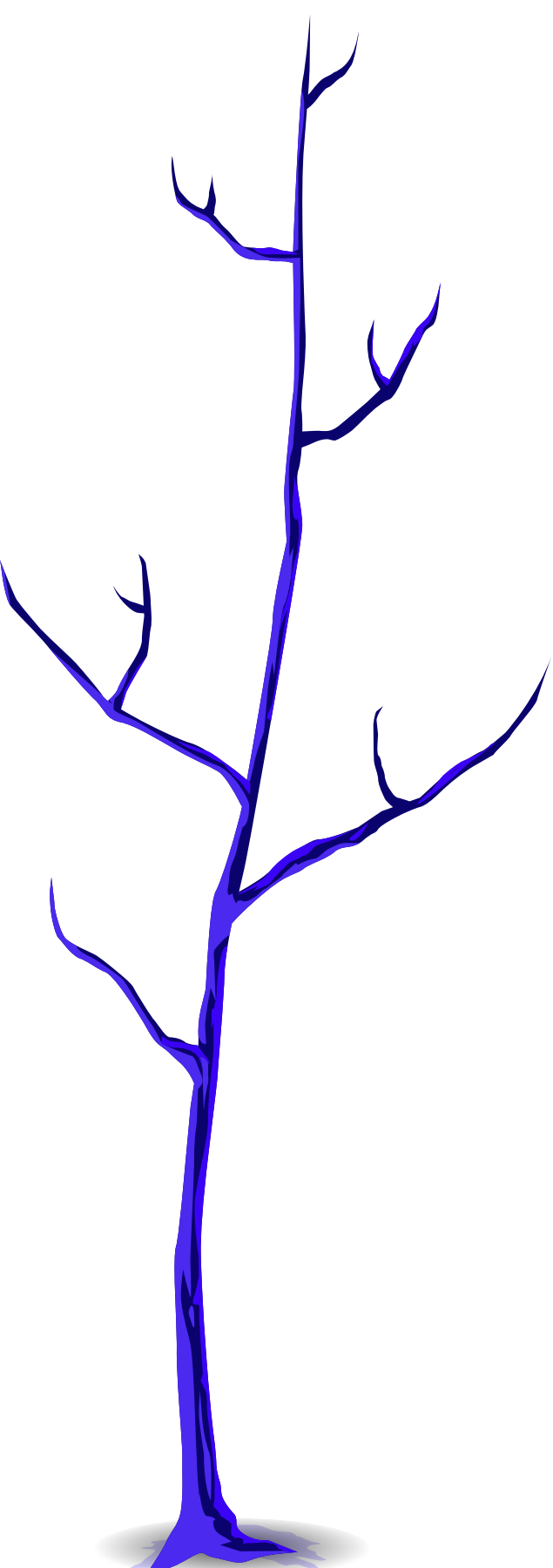
Tus cartas son un vino
que me trastorna y son
el único alimento
para mi corazón.

Desde que estoy ausente
no sé sino soñar,
igual que el mar tu cuerpo,
amargo igual que el mar.

Tus cartas apaciento
metido en un rincón
y por redil y hierba
les doy mi corazón.

Aunque bajo la tierra
mi amante cuerpo esté,
escribeme, paloma,
que yo te escribiré.

Cuando me falte sangre
con zumo de clavel,
y encima de mis huesos
de amor cuando papel.





LEGADO

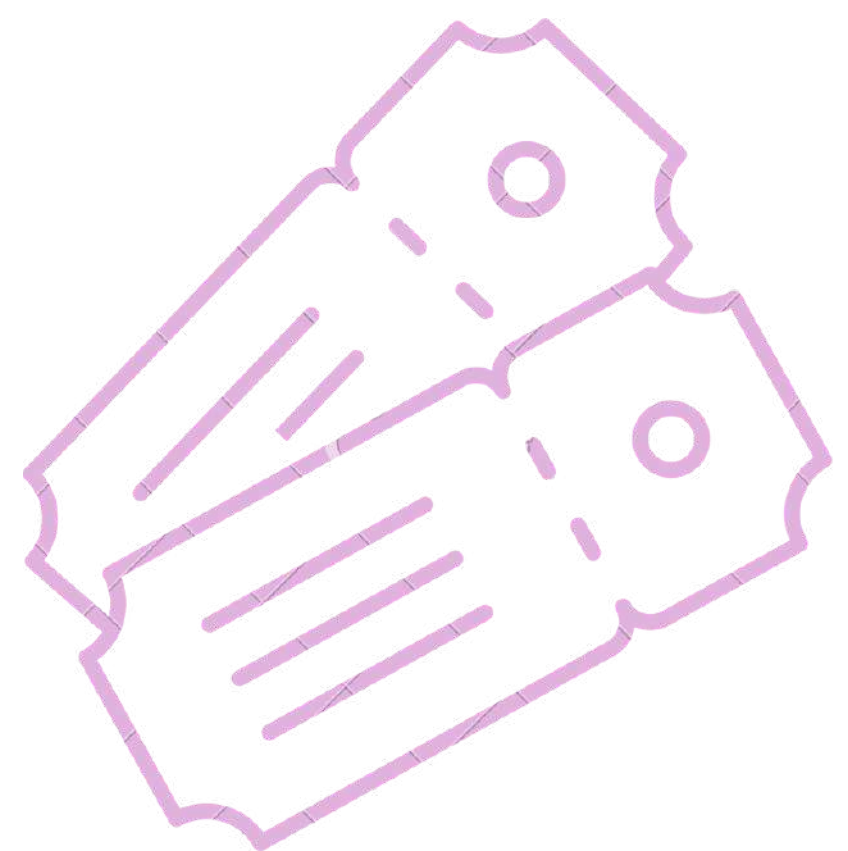


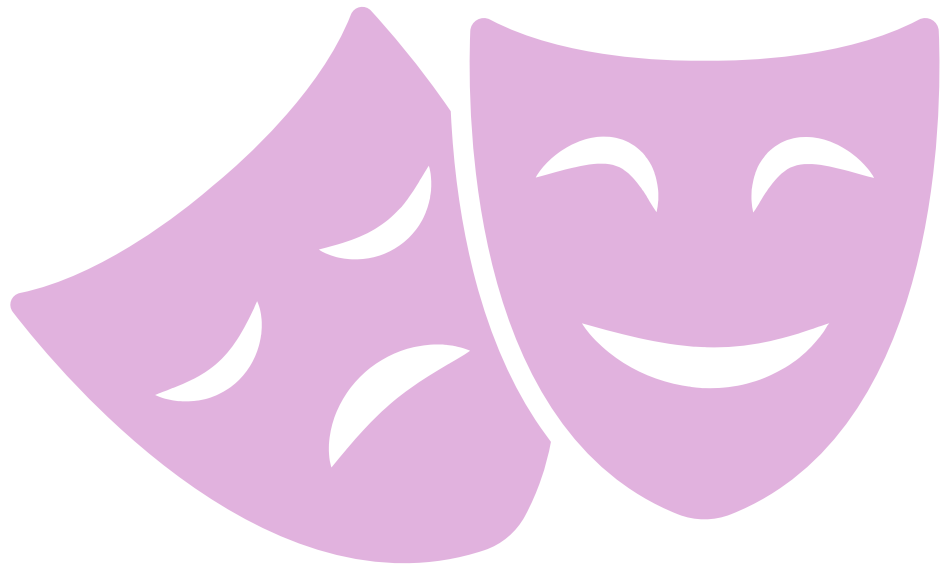


A pesar de la corta vida de Miguel Hernández fue capaz de dejarnos un importante legado que conservo Josefina Manresa.

Han sido innumerables las representaciones artísticas que se han llevado a cabo con la inspiración de los versos del poeta oriolano, desde canciones, obras teatrales, murales, etc.

Desde aquí nos gustaría mostrar parte de ese legado que a día de hoy disfrutamos y que es nuestro deber seguir poniendo en valor.





Sabemos que Miguel no solo era poeta, también era dramaturgo y así lo demostró con obras como "Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras", "El torero valiente" o "Los hijos de la piedra" entre otros.

En Orihuela hemos realizado rutas teatralizadas que cuentan la vida del poeta, incluso Atanasio Díe Marín, dramaturgo local, adaptado a escena la obra "El labrador de mas aire".

Una obra de carácter social donde dos primos, Juan y Encarnación, están enamorados entre sí pero la vida de los aldeanos cambia cuando el señor de la aldea viene a desestabilizarlos.



EL LABRADOR DE MÁS AIRE,
TEATRO EXPRESIÓN ORIHUELA
2010



En la industria musical son muchos los artistas que han querido cantar los versos de Miguel Hernández. Entre ellos destaca Joan Manuel Serrat, nombrado hijo adoptivo de Orihuela en el año 2023.

Joan Manuel Serrat: Album "Miguel hernandez" (1972) e "Hijo de la luz y de la sombra" (2010).

Sole Gimenez: "Tus cartas son un vino" (2017).

Enrique Morente: "Nanas de la cebolla" (1969).

Miguel Poveda: "Para la libertad" (2015).

Carmen Linares: "Silvo del dile" (2017).

Mocedades: "El niño yuntero" (1975).

Jarcha: "Elegía" (1976).

Camagón: "El pez más viejo del río" (1989).

Manolo Escobar: "Andaluces de Jaén" (1994).





"Ríete niño, que te traigo la luna"
Andrés López, 2013



Pero quizá́s, el mayor homenaje que se le dio a Miguel Hernández se produjo en el barrio de San Isidro en 1976, en plena transición española.

En esta humilde barriada, un grupo de escritores y artistas como: Arcadio Blasco, Candela Vicedo, Antonio Peñalver, Sixto Marco, Diaz Padilla, etc.

Se reunieron para pintar las fachadas de las casas por el 34 aniversario de la muerte del poeta, convirtiéndose así en el mayor museo al aire libre dedicado a Miguel.

En la actualidad consta con más de 200 murales y cada mes de Marzo y Octubre se celebra la fiesta de los murales donde aún vienen centenares de personas de todas partes de España a seguir reivindicando la figura del cabrero de Orihuela con el noble arte de la pintura.



La Concejalía de Turismo de Orihuela, siendo concejal Don Gonzalo Damián Montoya Alcocer, agradecen a Doña Alba Mula Pérez y Don Jorge Molera Ródenas la realización de este folleto.



www.oriuelaturistica.es

Tourist info Orihuela Centro

Palacio Marqués de Arneva (Ayuntamiento)
03300, Orihuela
Tel. 965 304 645 – 365 302 747
oriuelacentro@touristinfo.net
oriuelaturistica@orihuela.es

**Tourist info Orihuela
Playa**

plaza del Oriol, 1
03189 Orihuela Costa
Tel. 966 076 154
966 760 000 Ext.4507
324507oriuelap@touristinfo.net

Tourist info Orihuela Renfe

Avda. Teodomiro, 68
03300, Orihuela
Tel. 965 301 947
626 085 747
orihuela_renfe@touristinfo.net



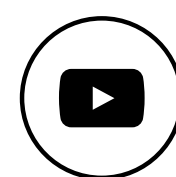
[Orihuela turistica](#)



[Oriuelaturistica](#)



[@oriuelaturis](#)



[Oriuelaturistica](#)